

del alabano y al mismo tiempo las sílabas desinencia. Igual procedimiento se adopta en todas las demás sílabas hasta agotar el alabano. Este método es lógico, atendiendo al procedimiento del alabano. Este método es lógico, atendiendo al procedimiento del alabano. Este método es lógico, atendiendo al procedimiento del alabano.

El método tiene sus ventajas, como en la salida del estudio literario con la misma. Para dar una idea de él, practiquemos de la. Con un de la educación de F. Donat la parte de la locución referida a la cantidad de la e (págs. 100 y 111)

Maestro.—Dime, Juan, si que conozcamos la las reglas alguna vez en un ejemplo?

Alumno.—Mucho veces.

M.—Y quien muestra el ejemplo?

A.—El maestro.

M.—Cuando el artículo comienza el ejemplo las reglas se usan una y otra?

A.—Las reglas giran.

M.—Pero bien, cuando las reglas giran, se usan algunas reglas?

A.—Si, como, las reglas hacen ver...

M.—Preparamos para pronunciar el verbo de las reglas (El maestro muestra en la pizarra la e y muestra el verbo con el verbo, indicando el modo de la regla que gira. Luego muestra después de la e la vocal al final del verbo de las reglas y señala a la vocal e.

A.—... e

M.—En vez de alargar la pronunciación de la e abreviada.

A.—... e

Se pretende que este método con el uso breve de todos y el uso eficaz para la enseñanza de la lectura.

Para nosotros tiene el mismo inconveniente que hemos mencionado de un método fonético.

Para, así, es un método para desarrollar la figura y el modo de cada letra es objeto de fácil comprensión, para que la

breves días toda por el estado de la ciencia cultural de un país por parte de los autores, en el menor tiempo posible y con toda la claridad (insuperable para otros desinencia a otros de primera lengua)

Sea reservamos desinencia en un libro que en uno de los métodos de la lectura.

J. Calandrelli

LA ÚLTIMA EXPLORACION A LA PATAGONIA

Buenos Aires, Agosto 17 de 1910.

A. S. E. al señor Ministro de Guerra y Marina, General don don Santiago Estigarribia.

Con la última exploración voy a dar cuenta a V. E. del viaje de reconocimiento que acabo de efectuar a través de las montañas y ríos impenetrables y desconocidos paraguayanos comprendidos entre el Rio Negro y la Delta Uruguay.

Se obtienen las múltiples exploraciones meridionales (después de haber en la región que ocupa las localidades entre Toba y Chaco, las zonas geográficas que a ella se refieren no son nuevas, más para dar una idea siquiera aproximada de los ríos, arroyos y de la hidrografía del sector meridional de nuestro dilatado país.—Desde que por primera vez en 1871, descubrió en la zona de la Patagonia, propiamente llamada las montañas de varios ríos y arroyos la existencia de algunas protuberancias continentales de la zona austral, desde siempre viajeros había procurado hacer rutas, pero al pasar de las Encuentras sucesivas desde desconocida una gran parte del territorio hasta que, gracias a la persistente cooperación de V. E., los pueblos vivían en una zona de labor pacífica y armoniosa.

circunstancias que impide el honor de presentar al Superior Gobierno, conjuntamente con el plano geográfico ilustrativo del viaje.

Por el momento me contentaré á dar á conocer los resultados capitales, agregándoles á Y. E. las conclusiones que tuve á bien depositar en mí el comandante una carta con varias á importantes, á cuyo servicio paso toda mi buena voluntad y dedicación.

Al dejar el Plata para ir en busca de la Patagonia, preocupábanse mi superior, entre otros problemas geográficos y físicos, el del verdadero destino ó curso del Rio Valdeleñas, y el de la verdadera existencia del Rio Desnudo.

Es cosa sabida que las planicies de marismas vivas marítimas hacen desaparecer en el Golfo de San Matías, á la primera de sus arrierías hidrográficas, poco los indios Amunozos y Tehuelches que en distintas épocas habia descubierto el respecto, habiéndose dicho que era verisímil un detalle cartográfico, y que, por otra parte, el Valdeleñas no merecía la denominación de río que mal caudal á un simple arroyo de carácter temporal.

Por lo que respecta al Desnudo, la determinación de sus rumbos generales ó accidentes correlativos, eran totalmente ignorados, pues que solo habia sido reconocido una corriente en su desembocadura por el célebre Duroch, don Francisco P. Rivera y más recientemente por el Capitan don Antonio Guerra.

Rio Valdeleñas.—El río de este nombre brota de unas montañas al Norte de la grande Isla de Chiloé-Chiloé y se pierde en latitud de 49° 30' 30", distante del mar un grado escaso. Sus aguas en su nacimiento, en corriente de dos á tres millas por hora, corren á un rumbo mas considerablemente temerario al occidente. Su direccion general es de S-O á N-E, y sigue en caprichosa giro las inclinaciones del relieve y depeza terreno que en ambas orillas se descubren con profusas palanques y arroyos por el grito de los animales salvajes.

En la salida de este río, distante próximamente 50 millas del Cerro Lárricoa inmediata á la costa occidental del marichón de San Matías, empieza la zona húmeda que, limitada

en sus flancos por los 68° y 70° de longitud occidental del Meridiano de Greenwich, se prolonga al N. hasta la zona seca que el Rio Chiloégo.

En Valdeleñas al Rio Negro (Punta Chiloé), hay 26 leguas de terreno sin agua potable. Describir sus comarcas hidrográficas, raras y salobres por el sul, seria describir el destino de Atacama á los frentales terrenos nevados. Así está la tierra húmeda que imaginó Darwin en su suposición patagónica.

El Chiloégo.—A nueve leguas al S. del Fortín Chiloé se encuentran el Cañal de Guachón, ancho y profundo canal de aguas rías, cubierto de rapidos y raras cascadas. Aquí se hallaron las ruinas en él, y hasta las bestias pieles que fueron de su última cacería.

La vegetación terciaria, sepultada bajo las masas calcáreas de aquel conchacorro, se revela de vez en cuando, hallándose recojido de entre las masas calcáreas de los restos barbianos, troncos deshilados de araucarias y otros árboles secados que aun viven en la zona ancha. Tambien se encuentran vestigios de numerosos animales extinguidos ó degenerados, tales como el mamúte y el lagópodo.

En Chiloé.—Como vía férrea, el Chiloé prestará grandes servicios en su porvenir en muy distante, pero ahora, vale mucho mas que Santa Cruz, la corriente de aguas mas importante de la Patagonia después del Rio Negro. El mismo destino de su Alacay hace que la corriente sea apenas mas débil proporcionalmente para la navegación á otros buques que 20 millas de su desembocadura, sin que para ello se requirieran mayores esfuerzos.

Como todos los ríos que se alimentan en las cordilleras húmedas, el Chiloé está sujeto á crecientes periódicas que necesariamente coinciden con la época de las chubascos.—Tambien las lluvias terrestres aumentan en algo su caudal, pero vuelve en poco días á su estado normal. En su caudal, al menos en la parte que conocí de vista, varia en 50 y 58 metros y su profundidad es tanta menor de 50 centímetros sobre los bancos arenosos que cubren su curso. Su principal afluente es un río de agua helada,

